

# Informaciones

## La carretera de circunvalación

Es una vergüenza lo que pasa con esto; es inconcebible, que habiéndose cobrado las cantidades tan exorbitantes para este fin asignadas, se encuentre esta carretera en estado tan lamentable.

No parece, sino que ha sido construida con unas cuantas limosnas, en vez de ser con una subvención del Estado cuya importancia es sabida por todo el pueblo.

Y es que desde un principio ha sido construida con muy malos materiales y muy desastrosamente y como pasando el tiempo y siendo muy transitada no por esto se ha procurado, no mejorarla, que es lo que verdaderamente le hace falta, sino conservarla, se encuentra hoy reducida á condiciones tan malas, que queda á la misma categoría que los caminos que antes existían, por no decir mucho más inferior.

Para este resultado, no hacía falta alguna haber molestado á ministros ni á nadie solicitando dinero, pues bien estábamos de la otra manera.

Es que se ha logrado resultado completamente distinto al que se perseguía, porque deseando contar con una carretera de circunvalación que á más de dar mucho nombre al pueblo, facilitara el tránsito por la ronda, y colocara á nuestra capital á la altura que merece, tenemos una carretera que no tiene de ello más que el nombre, y que por su estado más parece la de un villorrio que la de una capital de provincia.

Ya que pudo conseguirse que el Estado ayudara al Ayuntamiento, facilitando el dinero preciso, debe continuarse la obra, y pedirle nuevas subvenciones para repararla, pero repararla bien, esto es, casi como decir volver á empezar, porque no sirve para nada.

Tal vez se diga en la casa de la Villa, como de todo lo nuestro, que no tiene esto fundamento, pero no importa que así sea, porque allí no es donde se nos tiene que juzgar, es el pueblo el que examinando el asunto y teniendo en cuenta las razones que alegamos, para fundamentar nuestra protesta, sanciona, imparcialmente nuestras acciones, y da la casualidad, que siempre nos concede la razón á nosotros, que según algunos señores del Municipio, nos falta en todas las ocasiones.

A nosotros no nos importa esto. Lo que sí nos importa y nos irrita es, que sabiendo que ellos en su interior, también reconocen la verdad de nuestras aseveraciones, contribuyan con los otros indolentes, á causar una enormidad de perjuicios al pueblo.

La carretera de la ronda, decimos, es un absurdo, su construcción es muy defectuosa, y si su construcción

quieren decirnos que es muy buena, sostendremos entonces, con igual fuerza y cambiando á otra parte la responsabilidad, que nadie se preocupa de sostenerla en las debidas condiciones, así como si despues de hecha, haya de mantenerse igual hasta que la Tierra cese de girar.

¡Qué precioso es esto, y qué tranquilos vivirán nuestros concejales, con el Sr. Alcalde velando por ellos!

Sostenemos que es de una urgente necesidad realizar lo que no se ha hecho, ó sea, una carretera. Eso es un miserable camino, con honores de aquéllo.

No podrá nadie desmentir nuestra afirmación; nunca tendrá razones bastantes para rebatirla, pero si su empeño fuera grande, no seríamos nosotros los que nos molestásemos en contrariarle, que la tal carretera está visible para todos, y ella, sin hablar, se encargaría de confirmar nuestro aserto.

Muy deteriorada está y sus baches son en algunos sitios prueba no muy edificante que digamos, y sí muy suficiente para indicar qué clase de obra se hizo.

No podemos creer que de ninguna manera se haya empleado la totalidad de aquellas subvenciones en su construcción.

Que se muestre el presupuesto de obras, y el total de las subvenciones y veremos qué sucedió, y podremos saber si algunas pesetas se *distrajeron* y cambiaron de rumbo.

Esto no es querer acumular cargo alguno contra nadie, es, simplemente, una opinión nuestra, al saber que el Ayuntamiento cobró mucho dinero por este concepto, y que su inversión no se ve en la carretera.

Quizá se diga que como ese dinero no salió directamente del Municipio, no se ha formado presupuesto, y sólo se iban realizando las obras, conforme llegaban los libramientos, pero esto es un ardid inocente por el que no pasamos.

La inversión del dinero tiene que saberse, si no se sabe, es que hay algo grave que se quiere ocultar.

ASGA.

La envidia y la rastrería, son las que se encargan de tejer en derredor de nosotros, la miserable y estúpida tela de araña y las que quieren envolvernos en la atmósfera del ridículo.

En Ciudad-Real no hay quien como nosotros quite antifaces y llame por su nombre á los salteadores de Caminos.